

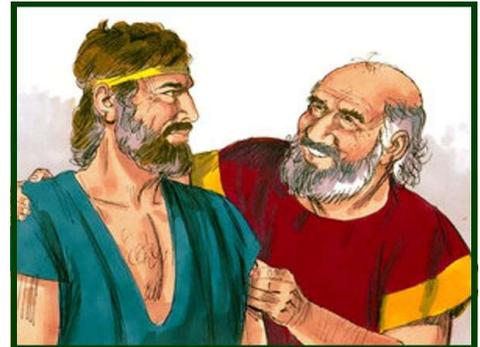
---

**Nombre: Gleisom Henrique da Silva**

### GÉNESIS 37 y 38.

#### **EL CONTEXTO:**

El trasfondo de esta historia comienza con el gran amor que Jacob siente por Raquel y el engaño de Labán el matrimonio de Jacob a Lía y Raquel los regalos de boda de Labán a sus hijas, las siervas Zilpa y Bilhá y Jacob teniendo hijos con las cuatro mujeres (capítulos 29-30). En casos como este, siempre existe tensión entre las mujeres que compiten por la atención del hombre, y esa tensión se puede transferir directamente a los hijos. Como veremos más adelante. La historia de José comienza en capítulo 37 y continúa hasta su muerte en capítulo 50. Capítulo 38 retrocede para contarnos la historia de Judá y Tamar.



Hemos dividido el capítulo de la siguiente manera:

- La intriga en la familia de Jacob (Génesis 37:1-4).
- Los sueños de Jacob (Génesis 37:5-11).
- El ataque de los hermanos de José (Génesis 37:12-24).
- José es vendido por sus hermanos (Génesis 37:25-28).
- La tristeza de Jacob (Génesis 37:29-36).

#### **La intriga en la familia de Jacob (Génesis 37:1-4):**

Génesis 37 comienza hablando de la época en que la familia de Jacob ya vivía en Canaán (Génesis 37:1). A los diecisiete años, José uno de los hijos de Jacob pastoreaba los rebaños de su padre con sus hermanos. Pero, al parecer, los hermanos de José no actuaron correctamente, porque el escritor bíblico relata que José "trajo malas noticias de ellos a su padre" (Génesis 37:2). El texto bíblico no explica si lo hizo por iniciativa propia o a petición de su padre. La Biblia también dice que Jacob amaba a José más que a todos sus hijos. Por eso le regaló una túnica que indicaba su posición de hijo predilecto (Génesis 37:3). Es interesante que este versículo revele que Jacob repitió los errores de sus padres, Isaac y Rebeca. Isaac tenía a Esaú como su hijo favorito, mientras que Rebeca prefería a Jacob (Génesis 25:28). El resultado fue que este favoritismo acabó promoviendo la discordia en la familia de Isaac y provocó que Jacob huyera de su casa durante muchos años (Génesis 27). Aunque la situación era diferente, la misma historia se repetiría de nuevo. José sería llevado lejos de casa. El favoritismo de Jacob hacia José alimentó la ira celosa de sus otros hijos. Odiaban tanto a José que ya no había ni siquiera un diálogo pacífico entre ellos (Génesis 37:4).

**Un dato interesante en esta primera parte:** Jacob amaba a José porque era hijo de su querida Raquel. Ella tuvo otro hijo, Benjamín, pero murió durante su parto (35:16-18).

Eso seguramente explica por qué Jacob amaba a José más que a Benjamín.

### **Los sueños de José (Génesis 37:5-11)**

Génesis 37 relata que José tuvo dos sueños que despertaron aún más la ira de sus hermanos. En el primer sueño José y sus hermanos estaban en el campo atando las gavillas de la cosecha. Cuando José les contó el sueño a sus hermanos, éstos le preguntaron: "¿Será que vas a reinar sobre nosotros? En el segundo sueño, José vio que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él. De nuevo José contó el sueño a sus hermanos y a su padre, y fue reprendido. El mismo Jacob le dijo: "¿Qué es este sueño que has tenido? ¿Iremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos ante ti en la tierra?" (Génesis 37:10). Un dato interesante en esta segunda parte: El sol y la luna representan Jacob y Lía (Raquel ya había muerto), y las once estrellas representan los once hermanos. El sueño, entonces, muestra la constelación familiar inclinándose hacia José. Aunque al principio Jacob reprendió a José por los sueños, la Biblia dice que "su padre em cambio, reflexionaba". Esto significa que, en secreto, siguió reflexionando sobre el significado de los sueños de José.



### **El ataque de los hermanos de José (Génesis 37:12-24).**

Cuando los hijos de Jacob estaban pastoreando los rebaños en Siquén, Jacob envió a José desde Hebrón para que le llevara noticias (Génesis 37:12-14). José fue a Siquén, pero no pudo encontrar a sus hermanos. Un hombre que lo vio caminando por el campo fue quien le informó que sus hermanos se habían ido a Dotán. Así que José siguió su camino para encontrarse con sus hermanos (Génesis 37:15-17). La secuencia de la narración bíblica nos muestra que los hermanos de José lo vieron de lejos y conspiraron contra él. El plan era matar a José, arrojar su cuerpo a una cisterna y luego decirle a Jacob que un animal salvaje lo había devorado. Pero Rubén escuchó el plan de sus otros hermanos y no permitió que le quitaran la vida a José. Consiguieron convencerles de que arrojaran a José a una cisterna vacía. El objetivo de Rubén era proteger a José y devolverlo a su padre (Génesis 37:21,22). Rubén era el hermano mayor y asumió el liderazgo de sus hermanos. Cuando José llegó, sus hermanos lo despojaron rápidamente de la túnica que había recibido como regalo de Jacob y lo arrojaron a la cisterna (Génesis 37:24).

### **José es vendido por sus hermanos (Génesis 37:25-28).**

Mientras José estaba encerrado en la cisterna, sus hermanos se alimentaban de pan. Entonces vieron una caravana de ismaelitas que venía de Galaad y se dirigía a Egipto. En el mismo texto se identifica a los ismaelitas como madianitas. Tanto los ismaelitas como los madianitas eran descendientes de Abraham y, obviamente, acabaron mezclándose (cf. Génesis 25:2,12). Fue entonces cuando Judá tuvo la idea de vender a José a los mercaderes ismaelitas en lugar de ensuciarse las manos con la sangre de su propio hermano matándolo. Judá vio una manera de beneficiarse de la desgracia de su hermano menor. Los otros hermanos de José estuvieron de acuerdo con la propuesta de Judá. Así, José fue vendido a los ismaelitas por veinte siclos de plata (Génesis 37:3).

### **La tristeza de Jacob (Génesis 37:29-36).**

Cuando Rubén volvió a la cisterna, sus hermanos ya habían vendido a José. Se preocupó mucho hasta el punto de romper sus vestiduras. Sabía que, como hijo mayor, tendría que dar una explicación a su padre. Así que los hermanos de José siguieron adelante con la parte del plan que haría creer a Jacob que José había muerto. Mataron un cabrito y mojaron la túnica de José en la sangre. Entonces le entregaron la túnica de José a Jacob, que enseguida reconoció que era efectivamente la túnica de su hijo predilecto. Al ver la túnica, Jacob creyó que un animal salvaje

había matado a José (Génesis 37:31-33). Jacob se entristeció profundamente y lamentó mucho la supuesta muerte de José. Pero al leer cómo Jacob fue engañado por sus propios hijos, es imposible no recordar el episodio en el que Jacob también engañó a su propio padre ocupando el lugar de su hermano, que era el hijo favorito (Génesis 27). Génesis 37 termina mostrando no sólo la tristeza de Jacob, sino también informándole del paradero de José. Fue llevado por los madianitas a Egipto, donde fue vendido como esclavo para servir en la casa de Putifar.

## **GÉNESIS 38.**

Hemos dividido el capítulo de la siguiente manera:

- El matrimonio de Judá (Génesis 38:1-5).
- La historia de los hijos de Judá (Génesis 38:6-11).
- El plan de Tamar (Génesis 38:12-23).
- La revelación del pecado de Judá (Génesis 38:24-30).

### **El matrimonio de Judá (Génesis 38:1-5).**

Génesis 38 comienza relatando la escisión de la familia del pacto. Judá se alejó de sus hermanos y se alojó en casa de un hombre de Adulán. (Génesis 38:1). En ese lugar Judá conoció a una mujer que era hija de un cananeo, Súa. Judá tomó a su hija por esposa y tuvo hijos con ella (Génesis 38:2-5,12). Esto significa que Judá no sólo se separó geográficamente de sus hermanos, sino que se integró en los cananeos al casarse con una de sus mujeres. El Antiguo Testamento muestra a menudo cómo la mezcla con otros pueblos era siempre una amenaza para la identidad distintiva del pueblo del pacto. Aquí, en Génesis 38, se encuentra uno de esos momentos en que los descendientes de Abraham estuvieron a punto de ser asimilados por un pueblo pagano.

### **La historia de los hijos de Judá (Génesis 38:6-11).**

El texto bíblico dice que Judá proporcionó una esposa a Er, su hijo mayor. El nombre de esta esposa era Tamar. Pero Er fue un hombre malvado ante el Señor y finalmente fue castigado con la muerte por la justicia divina (Génesis 38:6,7). Como Tamar no había quedado embarazada, el hermano menor de su marido debía tomarla como esposa y criar a su difunto marido según la ley del levirato (Génesis 38:8). El problema es que Onán, el hermano menor de Er que tomó a Tamar como esposa, también era un hombre malvado. Una vez casado con Tamar, Onán se negó a dejarla embarazada para no engendrar posteridad a su hermano. Esto se debía a que su primer hijo con Tamar sería contado como el hijo mayor de su hermano, que era el primogénito en la casa de su padre. En otras palabras, la primogenitura de Er ya no se daría a Onán, sino que se concedería a su hijo con Tamar. Así que, para evitar tener un hijo con Tamar, Onán practicó el coitus interruptus (Génesis 38:9). La actitud de Onán fue malvada, egoísta y depravada. Le faltó el respeto a Tamar y sólo la utilizó para satisfacer sus propios deseos.

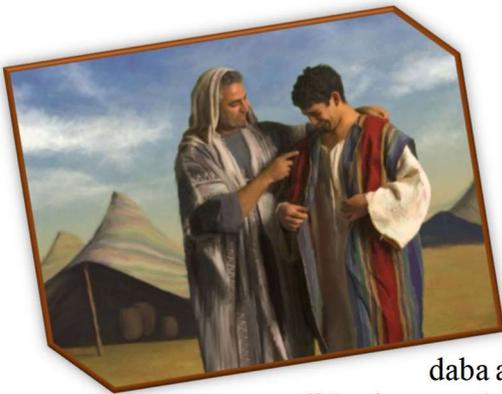
El resultado de la conducta de Onán fue también la muerte (Génesis 38:10). Tras la muerte de Onán, Judá envió a su nuera viuda de vuelta a casa de sus padres, pero le prometió que cuando su hijo menor fuera hombre se lo daría en matrimonio (Génesis 38:11). Esto no era más que una excusa de Judá, que veía supersticiosamente a Tamar como una mujer que traía la desgracia a sus hijos. De hecho, Judá temía que Selá, su hijo menor, también muriera como sus hermanos. No se dio cuenta de que sus otros hijos fueron asesinados por su propia maldad.

### **El plan de Tamar (Génesis 38:12-23).**

Tamar era una viuda sin descendencia. Esto significaba básicamente que Tamar estaba condenada a un futuro de desgracia y abandono, a menos que Judá honrara su palabra y diera a su hijo menor para que se casara con ella. Pero eso no es lo que ocurrió. Judá realmente no quería que otro hijo suyo se casara con Tamar. Así que en algún momento Judá subió a un lugar llamado Timná para el trasquilo de su rebaño. Tamar se enteró de que su suegro estaba allí y vio esa oportunidad como la única forma de asegurar sus derechos y proteger la herencia de su difunto marido (Génesis 38:12-14). Para ello, Tamar se disfrazó y con el rostro cubierto se acercó a Judá (Génesis 38:15). Evidentemente, el plan de Tamar revelaba el tipo de conducta inmoral que caracterizaba a Judá. De alguna manera, ella sabía que él se interesaría y no se resistiría a una prostituta. Según lo previsto por Tamar que tenía el rostro cubierto, Judá no la reconoció. Así que negoció un precio por tener relaciones con Judá, a saber, un cabrito que se le enviaría más tarde. Pero Tamar pidió a Judá una garantía de que el pago se cumpliría. Así que le pidió a Judá que le dejara su sello, su cordón y su bastón. Estos tres elementos eran objetos de identificación irrefutables. Judá cedió a las exigencias de Tamar y tuvo relaciones con ella, sin saber que estaba teniendo relaciones con su propia nuera. Después de esto, Tamar se fue, se quitó el velo que le cubría el rostro y volvió a ponerse las prendas características de una viuda (Génesis 38:19). Más tarde, cuando Judá envió el pago acordado con Tamar, no se encontró ninguna de culto en ese lugar (Génesis 38:20-23).

### **La revelación del pecado de Judá (Génesis 38:24-30).**

Tres meses después, Judá se enteró de que su nuera Tamar estaba embarazada. Judá ordenó rápidamente que la ejecutaran por ser culpable de inmoralidad. Pero antes de que Tamar pudiera ser quemada, reveló que había concebido por el hombre que poseía el sello, el cordón y el bastón que estaban en su poder (Génesis 38:24,25).



Ante esta revelación, Judá reconoció que había descuidado sus obligaciones legales, mientras que Tamar había permanecido fiel en la defensa de sus derechos de herencia. Por eso Judá anuló la sentencia de muerte y declaró que Tamar era más justa que él.

Después de eso, la Biblia dice que Judá no volvió a tener relaciones con Tamar (Génesis 38:26). Tamar acabó quedándose embarazada de gemelos. Mientras daba a luz, ocurrió algo curioso. El brazo de uno de los gemelos salió primero y la partera lo marcó con un hilo que lo identificaba como el primogénito. Pero el niño retiró la mano y el otro gemelo acabó naciendo primero. Este se llamaba Pérez, y el otro se llamaba Zéraj (Génesis 38:27-30). Así, Génesis 38 nos recuerda que el eterno propósito divino no puede verse frustrado por la imperfección humana.

---

*Énfasis bíblico*

*Segundo Semestre 2022*

*Profesor: Guillermo Cabello, S.J.*

*lunes, 15 de agosto de 2022*

*Aniversario de la Sociedad de Misioneros de los Santos Apóstoles*